4847

Archives du Secrétariat Unifié
de la IVe Internationale

! El proletariado espanol unido en la calle vencio la sublevacion !

La ausencia de un Partido revolucionario hizo malograr esta victoria.

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES : UNIOS

Lucha de Clases

JULIO 1947 — ORGANO DE LA SECCION ESPAÑOLA DE LA IV INTERNACIONAL — Ano 2 Nº 14

NUMERO EXTRAORDINARIO — PRECIO : 5 FRANCOS — OFICINA : 19 RUE DAGUERRE, PARIS (14e)



Viva el 19 de Julio! Viva la Alianza Obrera!

¿ Como fué posible el levantamiento militar ?

Por A. ROURA

El camino que condujo a la sublevación militar de 1936, que la hizo posible, es el camino que descendió de la Alianza Obrera, de 1934, al Frente Popular de 1936.

En 1930-1931 los trabajadores españoles fueron la base de lucha contra la Monarquia, por la instauración de la República. La politica de colaboración de clases de los socialistas, el idilio oficioso Angel Pestaña-Maciá, todo ello favorecido por la política histérica llevada a cabo por el Partido Comunista, fueron otros tantos factores que dieron como resultado que los puestos mas decisivos, que toda la orientación de los primeros tiempos del nuevo régimen corriera a cargo de los republicanos burgueses mas caracterizados.

A través de una serie de luchas y experiencias, el proletariado español dió formidables pasos adelante, en el sentido de la independencia, de la radicalización y del reagrupamiento de clase. Este proceso se cristalizó en un momento dado en la campaña por la Alianza Obrera, en su constitución.

No vamos a analizar hoy los distintos aspectos, el carácter progresivo y las insuficiencias de la experiencia de aquella primera Alianza Obrera, que dió el tono a las jornadas de Octubre 1934. En este aniversario de la Revolución de Julio queremos limitarnos a examinar el proceso de la liquidación de la Alianza Obrera, que condujo al Frente Popular, el que a su vez nos condujo al levantamiento militar...

La liquidación de la Alianza Obrera.

La «gloria» de tal iniciativa contra la A.O. correspondió de hecho al Partido Comunista de España. Este habia estado en contra de la Alianza Obrera. Durante meses enteros la calificó de «Santa Alianza de la Contrarrevolución y el fascismo» (!!!). Ello no le impidió de entrar a última hora en ella, cuando se entraba ya en los acontecimientos del 6 de Octubre.

La derrota momentánea de Octubre 1934 no *debia* significar de ningún modo la liquidación, la disolución de la Alianza Obrera.

A través de las jornadas de lucha de Asturias, de Barcelona, de Madrid el papel y la justeza de la Alianza Obrera se habia evidenciado. La experiencia del choque insurreccional habia puesto de relieve igualmente sus puntos débiles, la confusión y el oportunismo de elementos que habian sido arrastrados a ella. *Sigue pag.* 2)

Los Comités

Por E. ROMERO



Como si hubieran respondido a una consigna largo tiempo esperada, surgían el 19 de Julio de 1936 los Comités revolucionarios que habían de dislocar la primera arremetida militar-falangista allí donde la clase obrera no titubeó en responder.

El abastecimiento de la población, la regularización de los transportes, el secuestro de bienes de la burguesia, la depuración de la retaguardia, los medios de difusión: radio e imprentas, el desarme de los enemigo del pueblo y el armamento del pueblo, etc., pasaba al fuero de los tradajadores Los Comités ejercían así y *de hecho*, el poder.

Ên órgano superior cuya autoridad le emanaba de los órganos autonomos constituidos espontáneamente por la clase obrera, surgía en Cataluña un Comité Central de Milicias Antifascistas. Cierto: este organismo no se hallaba exento de defectos. La presencia en él de representantes de los partidos pequeño-burgueses no era de buen augurio. Tan pronto como el proletariado diera muestras de la menor fatiga o la balanza de la lucha oscilara un momento en su desfavor, los elementos pequeñoburgueses que se suman a los movimientos revolucionarios cuando no les queda otra opción, intentarían reconquistar el terreno perdido. Mas con todos sus defectos y con toda su hibridez en la composición social, el Comité Central de Milicias era un hijo directo del 19 de Julio. Fortalecerlo, irlo depurando en el curso de la experiencia de cuantas imperfecciones se revelaran y pudieran hacerlo degenerar o perecer, tal era problema que se planteaba.

Por malaventura, las cosas sucedieron al revés. Los representantes de las organizaciones políticas y sindicales que integraban dicho Comité estimaron, por lo visto, que la mejor manera de curar cualquier achaque es rematar al achacoso y autodepuraron al Comité... disolviéndolo. Para reemplazarlo por otro más eficiente? No. Para pasar de Consejeros de Milicias a Consejeros de don Luis Luis Companys en el Gobierno de la Generalidad.

El argumento que Companys les esgrime es un modelo de lógica. Y de gran maniobra republicana. Qué necesidad habia de mantener ese Comité desde el momento en que sus componentes podían actuar lo mismo y con iguales puestos en el Gobierno de la Generalidad? Y además: Es que acaso no somos todos antifascistas y es que no debemos unirnos todos contra Franco? Claro que hubiera podido replicársele al señor Companys: Y qué necesidad tiene la clase obrera de enderezar un Gobierno que para nada sirve como no sea para hacer revivir las normas y hasta —y tan hasta!...— las fuerzas del pasado? Puesto que habla usted de unir los esfuerzos contra Franco, *siganos* usted señor Companys!

Pero esta réplica no es formulada, y los componentes obreros del Comité de Milicias, incapaces de comprender la diferencia fundamental que existía entre un órgano defectuoso pero *surgido* de la revolución y un Gobierno *rebasado* por la revolución, se dejaron arrastrar a la lógica de Companys para ser más tarde —y expulsados del Gobierno y de la arena politica, como le ocurrió al POUM— por la lógica de los acontecimientos.

La autodisolución del Comité de Milicias de Cataluña fué el primer error grave cometido por las direcciones de la C.N.T. y del POUM. Persistir en no reconocerlo, es dar muestras de que se está dispuesto a reincidir en él tantas veces como una situación igual o análoga se presente.

El poder que de hecho ejercían los Comités de Julio (poder *político*, dicho sea con perdón de los teóricos anarquistas, pero respetando la verdad histórica) se fué desplazando del eje proletario y reabsorbiéndolo el aparato del Estado republicano que se reconstruia. El proceso se opera tanto más facilmente cuanto que la miopia «apolítica» de los unos, las vacilaciones centristas de los otros, y la consecuente política de traición de los más, evita plantear y resolver el problema siguiente: *coordinación de los Comités, centralización de su poder.* Allí donde el problema fué planteado y medio resuelto por la marcha misma de los acontecimientos, como en Cataluña, el organismo central se suicidó tranquilamente en aras del Gobierno de la Generalidad.

Con todo, los dirigentes de la C.N.T. de Madrid parecieron comprender por un momento la necesidad de dar una coordinación a los organos de Julio, orientándose hacia la celebración de un Pleno de Delegados de Comités y de Milicias para tratar de cuantos problemas suscitaban la marcha de la guerra y las necesidades de la revolución. Pero el projecto, cuya realización habria determinado muy probablemente un cambio favorable en la situación, quedó en proyecto. Centralizar la fuerza dispersa de los órganos surgidos el 19 de Julio era sencillamente estructurar el poder fraccionado de ellos. Y estructurar este poder, era sencillamente y en definitiva acometer la solución del problema relativo a la dictadura de proletariado, clave de la cuestión. Los anarquistas, refractarios a todo lo que pueda oler a dictadura, aunque ésta sea la dictadura de su clase, la dictadura de la gran mayoría de los oprimidos sobre la ínfima minoria de los agresores, prefirieron disponer las cosas desde el gobierno del Estado republicano. Las circunstancias excepcionales, dijeron, nos obligan a ello. Las circunstancias «excepcionales», les ha replicado Trotsky, no eran otras que las de la... revolución proletaria! Emplazados por los acontecimientos para que hicieran una excepción en sus doctrinas antiestatales, los Garcia Oliver se prestaron de buen grado. Pero no en favor de los *excepcionales* Comités de Julio sino en favor del viejo aparato del Estado burgués.

Los Comités de Julio fueron un torrente de fuerza combativa y de iniciativa creadora pocas veces igualadas en la historia de los movimientos obreros revolucionarios.

Si este caudal torrencial hubiese sido embalsado en la presa de un Poder politico centralizado regido por la democracia obrera, la turbina de la revolución socialista hubiera seguido girando haciendo centuplicar los posibilidades de la victoria y moviendo la acción revolucionaria del proletariado de los demás paises contra sus respectivas burguesias.

Y, acaso, la fisonomia de Europa seria hoy otra.

EDITORIAL

JULIO 1936 JULIO 1947

Una buena parte de nuestras columnas esta consagrada hoy a la evocacion del 19 de Julio de 1936. Nuestra conmemoracion no tiene, no queremos que tenga nada de ritual, de convencional. Se trata para nosotros, para nuestros lectores de hacer en este mes de Julio el examen, el balance de las luchas y los sacrificios de hace once anos. No ya para reconfortar nuestro espiritu, sino para buscar en la sangre vertida y en la labor de entonces la leccion y el estimulo para el combate presente contra la opresion franquista-capitalista.

Nuestros lectores hallaran en este numero algunos trabajos que analizan los distintos aspectos de la Revolucion de Julio. De su lectura surge como primera imagen el cruel contraste entre el heroismo de los milicianos, de los combatientes proletarios y la cobardia politica de las viejas direcciones obreras. Cobardia politica antes del 19 de Julio, durante el 19 de Julio, después de él.

Los caiiones y el sacrificio de las minorias obreras de vanguardia, y a la cabeza de ellas la de los trotskistas espanoles, no pudieron imponer a tiempo una rectificacion del curso de los acontecimientos en un sentido proletario, revolucionario.

La ausencia de una direccion, de un partido obrero revolucionario capaz de ligar consecuentemente las exigencias de la Revolucion y de la Guerra, condujo a la derrota el combate empezado hace onze anos.

Los trabajadores espanoles desde entonces han demostrado una y cien veces su espiritu, su conciencia de clase, su combatividad que estalla de nuevo en las fabricas, en las minas, en las calles, en los montes de Espana. El recuerdo, el examen de los acontecimientos de 1936-1939 debe servir para convencer a todos los explotados que es preciso Y URGENTE dar a este caudal de energias proletarias el cauce que le permita dirigir, concentrar certeramente sus golpes; coordinarlos, abrir a través de ello la via a la liquidacion PLENA del franquismo, a la PLENA libertad del pueblo trabajador espanol.

Este instrumento que piden los combates de HOY, los de MANANA es el frente de todos los proletarios. Unidos HOY en los senderos de la actuacion clandestina, de la agitacion en el mundo entero. Unidos MANANA en el puesto rector de la revolucion que de al pueblo espanol la libertad de sus destinos, la posibilidad de reanudar su marcha hacia la Revolucion social.

En este mes de Julio de 1947, apoyando firmemente los piés en el pasado, miremos hacia adelante. HACIA EL JULIO VICTORIOSO DE MANANA!

Repitamos sin descanso la afirmacion salvadora: No conduciran a est victoria los que no supieron conducir ni al aplastamiento preventivo de la militarada, ni a la victoria revolucionaria en la guerra civil.

Nos referimos ante dodo, naturalmente, a las concepciones politicas... o apoliticas. A las que POR ACCION O POR OMISION maniataron la labor revolucionaria que las masas trabajadoras habian iniciado ya en el terreno politico, economico, militar, internacional.

Ante los dichos y los hechos actuales de las direcciones politicas y sindicales espanolas, el observador superficial podria suponer que estas lecciones del pasado han sido estériles. Los mismos conceptos; las mismas aberraciones y hasta los mismos personajes continuan en el ruedo.

Pero nosotros sabemos que ello es solo un espejismo fugaz, que el trueno de la accion proletaria disipara prontamente. Sabemos que esta accion se ha iniciado ya. QUE ES PRECISO PROSEGUIRLA POR ENCIMA DE TODO. QUE ES PRECISO ENCAUZARLA RECOGIENDO LAS ENSENANZAS DE AYER, LIGARLA A LA OLA PROLETARIA MUNDIAL QUE SACUDE NUEVAMENTE EL CAPITALISMO.

Esta es la labor a la que se consagran los trotskistas espanoles y su portavoz « LUCHA DE CLASES ». Lucha por la construccion del partido revocionario de los trabajadores espanoles, por el Partido Mundial de la Revolucion Socialista, por la Alianza Obrera.

Palabras de Leon Trotsky

Las condiciones de la victoria en la guerra civil



Las condiciones de la victoria de las armas en la guerra civil contra el ejército del opresor, son bien simples:

1° Los combatientes del ejército revolucionario deben tener plena conciencia de que se baten por su completa emancipación social y no por el restablecimiento de la forma de explotacion hasta ayer vigente (democratica).

2° Otro tanto debe ser comprendido por los obreros y campesinos de las dos retaguardias: la del ejército revolucionario y la del ejército enemigo.

3° La propaganda sobre los dos frentes militares y sobre las dos retaguardias debe estar impregnada del espiritu de la revolución social. La consigna de « primero ganar la guerra, que luego vendran las reformas » es la formula de todos los opresores, a comenzar por los reyes biblicos y terminando por Stalin.

4° La victoria está determinada por las clases y capas sociales que intervienen en la lucha. Las masas deben contar con un aparato estatal que exprese directa é indirectamente sus voluntades. Un tal aparato solo puede ser construido sobre la base de los soviets (comités) de delegados obreros, campesinos y soldados.

5° El ejército revolucionario debe no ya solamente proclamar sino realizar inmediatamente en los territorios conquistados, las medidas mas apremiantes de la revolución social: Expropiación y entrega de las reservas en productos alimenticios, manufacturados y otros a los necesitados; redistribución de viviendas y habitaciones en provecho de los trabajadores y, sobre todo, de la familia de los combatientes; expropiación de la tierra y aperos agricolas en provecho de los campesinos; establecimiento del control obrero sobre la produccion e instauración del poder soviético (comités elegidos por las masas trabajadoras) a la plaza de la vieja forma burocratica.

6° Del ejército revolucionario deben ser expulsados sin miramiento los enemigos de la revolucion socialista; es decir los elementos explotadores y sus agentes, aunque se cubran con la careta « democratica », « republicana », « socialista » o « anarquista ».

7° A la cabeza de cada division militar debe hallarse un comisario cuya autoridad como revolucionario y como combatiente sea irreprochable.

8° En cada división militar debe haber un nucleo coherente de combatientes abnegados, recomendados por las organizaciones obreras. Los miembros de este nucleo tienen un solo privilegio: ser los primeros en el ataque.

9° En los primeros tiempos, los organos de mando comprenden muchos elementos extraños y poco seguros. Su verificacion y seleccion debe hacerse sobre la experiencia militar, sobre los testimonios dados por los comisarios y la opinion de los combatientes de filas. Paralelamente, todos los esfuerzos deben ser hechos en la preparación de obreros revolucionarios a las tareas de direccion militar.

10° La estrategia de la guerra civil debe combinar las reglas del arte militar con las tareas de la revolucion social. Esto quiere decir que tanto en la propaganda como en las operaciones militares, ha de ser tenida en cuenta la composicion social de las diferentes partes que constituyen el ejército adversario (Voluntariado burgués, campesinos movilizados o esclavos coloniales, como es el caso en las tropas de Franco). Al determinar la linea de operaciones, es de necesidad estricta tener presente la estructura social de las regiones en cuestion (regiones industriales, campesinas, revolucionarias, reaccionarias, regiones de nacionalidades oprimadas, etc.). Dicho brevemente : la politica revolucionaria debe dominar toda la estrategia.

11° El Gobierno revolucionario, en tanto que Comité Ejecutivo de obreros y campesinos, debe saber conquistarse la confianza des ejército y de la poblacion laboriosa.

12° La politica exterior ha de tener por objeto principal, despertar la consciencia revolucionaria de los obreros y campesinos del mundo entero y de todas las nacionalidades oprimidas.

La condiciones de la victoria son, como hemos visto, simples a mas no poder. El conjunto de ellas se llama la revolucion socialista.

Ninguna de estas condiciones ha sido cumplida en Espana. La principal razon es que no existia el partido revolucionario.

Los millones de trabajadores de la F. S. M. deben imponer el

Boicot mundial a la Espana tascista

Cuando se creó la Sociedad de Naciones, Lenin la calificó con justo título de « guarida de bandidos ». El tiempo nos ha demostrado la justeza de sus palabras.

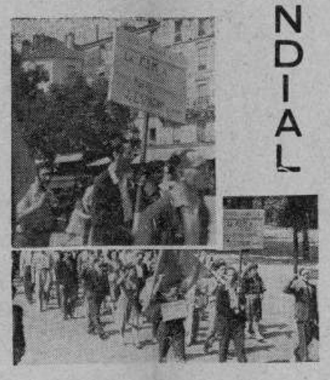
Al terminarse la segunda carniceria mundial, el capitalismo, para que continuemos « durmiendo en paz », nos ha creado la O.N.U., en la cual la burocracia soviética tiene sus representantes directos. Si por unos minutos Lenin pudiera levantar la cabeza, diria que esta nueva sociedad es una nueva « guarida de bandidos ». Pero como por desgracia Lenin no puede hacerlo, nosotros lo decimos por boca de el, sin miedo a equivocarnos en lo más mínimo.

La « nueva » O.N.U. continuamente nos está demostrando que está haciendo todos sus posibles para preparar la tercera guerra mundial (mas aviones, bombas atómicas, lluvias bacteriológicas, nuevas armas automáticas, etc., etc... En fin! Todo lo que hace falta para conservar la paz. Pero por hoy queremos centrar estas notas sobre esta O.N.U. en relación con el régimen franquista.

* * *

Franco y su régimen continuan en España... y esto gracias a la O.N.U. Los perros entre ellos no se muerden... y las bandidos tampoco. Pero la monstruosidad más grande que se está cometiendo hoy en dia, es que partidos y sindicatos que se reclaman de la clase obrera confian y hacen llamadas a la O.N.U. para que esta acabe con el régimen franquista. Para estos payasos políticos de la emigración dorada, la accion del proletariado internacional —única forma de liquidar el estado franquista— no existe ni cuenta para nada, o al menos « prefieren » ignorarla.

La « Federación Sindical Mundial » constituye un potencial magnífico (70 millones de adherentes) contra los manejos imperialistas. Precisamente acaba de celebrar en Praga su II Congreso. Uno de sus puntos en el orden del dia era la « lucha contra Franco y su régimen ». !Ya era hora!



Pedian los trotskistas franceses y espanoles en el aniversario de la Comuna

A condición de actuar con un espíritu clasista, la FSM puede y DEBE llevar a cabo una acción *inmediata* y eficaz contra Franco. La FSM debe constituir y animar en todos los paises *Comités Obreros por el boicot total a la España fascista.* Una huelga mundial de 48 horas de protesta contra los crimenes franquistas deberia ser organizada en el marco de esta acción proletaria mundial.

El tiempo apremia. Los trabajadores españoles estan pagando demasiado caro cada dia, cada hora que pasan bajo el regimen de Franco, el asesino.

Ante ello el Congreso de Praga ha acordado dirigirse de nuevo a la ONU y al Consejo de Seguridad, para « influir » en sus acuerdos (!).

Que hara la FSM, después de su Congreso en Praga? La mismo que ha hecho antes que él? No, si los millones de trabajadores sindicados exigen que se pase de las palabras a los actos.

Pedro LORENTE.

Represion salvage en el Pais vasco

¡ Respuesta proletaria :

LA PRODUCCION HA DISMINUIDO DE UN TERCIO !

La represion se intensifia y generaliza contra el heroico proletariado vasco. Si los crimenes franquistas se suceden en toda Espana, en el Norte el terror policiaco, la venganza burguesa toman caracteres de refinada crueldad.

Las carceles siguen llenandose de combatientes proletarios. Han empezado las deportaciones. Ha sido preciso convertir en centros de detencion distintos edificios, entre ellos los de la casa Sota. Las autoridades han dado ordenes para que los huelguistas no sean readmitidos.

Una serie de medidas de supresion de primas, etc. han dado como resultado una tremenda disminucion de los jornales. Obreros especializados han visto su jornal disminuido de 30 pesetas a 10 pesetas con 75 centimos. Mas de quince mil obreros cobran actualmente, como resultados de estas medidas, jornales de 7 a 12 pesetas. Un litro de aceite se paga 120 pesetas. Un kilo de azucar, cuesta 60 pesetas. Un kilo de café 80 pesetas. Que mayor elocuencia que la de estas breves cifras?

En algunas cantinas, se niegan los viveres a los familiares de los huelguistas. Por ejemplo: en los Astilleros Euscalduna. La racion suplementaria de pan para los obreros, ha sido suprimida. En el interior de los lugares de trabajo, los falangistas organizan el espionaje y la delacion.

El proletariado espanol resiste heroicamente a estas y otras semejantes medidas. En el pais vasco, el nivel de la produccion ha disminuido de un tercio. Despues de la industria textil catalana, los obreros portuarios se han declarado en huelga.

Esta heroica combatividad de los trabajadores espanoles, senala el deber a todos. SOLIDARIDAD ACTIVA CON EL PROLETARIADO ESPANOL EN LUCHA! FRENTE DE CLASE CONTRA EL TERROR FRANQUISTA!

PLEBISCITOS CON GUARDIA CIVIL

Solo el poder de los trabajadores podra realizar unas ELECCIONES LIBRES

Cuando escribimos estas lineas se estara celebrando la siniestra farsa del plebiscito franquista. Solo podran votar practicamente los amigos del régimen. La sombra de los tricornios sera, por otra parte, el argumento supremo para cualquier recalcitrante con derecho a voto.

El boicot, el sabotaje, la denuncia de esta mascarada plebiscitaria es el mas elemental de los deberes.

Bajo la salvaje opresion, las masas espanolas mantienen vivo el deseo de poder expresar libremente su voluntad; de poder decidir libremente sus destinos.

Todas las maniobras, los intentos de componendas con generales, con monarquicos, con pretendientes no han servido mas que para permitir a Franco de « organizar » su plebiscito.

La via hacia la libertad del pueblo espanol, hacia la Republica, hacia las elecciones a una verdadera Constituyente, hacia sus conquistas revolucionarias de 1936 pasa por la lucha, por la accion, el sacrificio. Los que no sean capaces de seguirla, que se queden a un lado.

El plebiscito franquista es, naturalmente, una farsa. Pero la mascarada electoral no termina ahi. Las elecciones griegas, bajo el terror monarquico y la mirada benévola de los observadores imperialistas, es otra farsa tambien.

Nuestros suspirantes de la ONU suenan con no se sabe que plebiscito, que elecciones bajo la garantia de los propios padres de la sangrienta monarquia helena.

Los trabajadores espanoles se opondran al plebiscito franquista y a cualquier otro género de operacion destinada a sacar a la burguesia de apuro.

Las elecciones que quiere el pueblo espanol deben ser verdaderamente libres y soberanas. Sus facultades constituyentes no deben tener ningun limite ni restriccion. El derecho de voto debe empezar a los diez y ocho anos. Los elegidos deben ser constantemente revocables por sus electores...

Las masas espanolas saben que estas elecciones son solo concebibles en el marco de la proclamacion de la Republica a través de la lucha y la accion de masas. Después de la destruccion del aparato policiaco y militar franquista. Y que la unica garantia de tales elecciones sera la que le daran las armas en manos de los obreros y los campesinos pobres.



Democracia falangista

— Que le ocurre ?

— No hubo votos en contra !

B.D.I.C

NOTA INTERNACIONAL

La situacion en Portugal

El « orden » de Salazar comienza a hacer aguas. El descontento de las masas no deja de crecer, y la lucha de los trabajadores entra ya en una via donde empieza a perfilarse la acción coordinada, bien que desprovista de toda dirección revolucionaria.

En Abril, los obreros del puerto y de los astilleros de Lisboa han cesado durante más de tres semanas el trabajo reivindicando *la jornada de ocho horas* y el *descanso dominical*. El alcance político y revolucionario de este movimiento, no obstante sus limitados objetivos económicos, es tanto más destacable cuanto que el derecho de huelga es perseguido por los compadres lusitanos de Franco. Medio centenar de huelguistas han sido deportados a la Isla de la Muerte. Nombre que nada tiene de convencional.

El descontento se corre como un reguero de polvora a las clases medias, a los medios universitario e intelectuales y hasta a las própias filas del Ejército, algunos de cuyos generales han sido igualmente deportados a Cabo Verde con motivo de una tentativa de pronunciamiento abortada el 10 de Abril.

Los tumultos entre la policia y estudiantes se han venido sucediendo. El Decano de la Facultad de Medicina de Lisboa ha dimitido en señal de protesta contra la invasión de la facultad por los mercenarios de Salazar, quien se opone resueltamente a concederle a los estudiantes cualquier suerte de fuero universitario o de libertad de expresión.

En Portugal, pues, « no pasa nada » —salvo que la clase obrera templa sus armas para el combate definitivo en lo que más puede odiar y perseguir un régimen totalitario: en la *acción de huelga*. Y salvo que la pequeña burguesia laboriosa se aventura a salir de su conformismo —impuesto brutalmente— a fin de « *poder vivir* » como escribe un semanario burgués de Francia.

Un enemigo, entre otros muchos, tienen los trabajadores portugueses en la lucha contra Salazar. Enemigo tanto más taimado y peligroso por cuanto hoy se halla en la corriente de oposición al régimen. Son los oficiales del Ejército descontentos de la gobernación del pais. Enemigos a vigilar de cerca, pues estos profesionales del pronunciamiento militar no rebasarán en ningun modo los límites del *orden burgués* en sus ataques a la polftica de Salazar. Diciéndolo de un modo más correcto: si se agitan y actúan es precisamente para llegar estabilizar el orden burgués amenazado por la crisis a la cual el gobierno de Salazar no puede hacer frente sin recurrir a métodos que no harian más que exasperar a la casi totalidad del pais. El anillo de hierro de la dictadura se ha ido estrechando tanto y tanto contra el pueblo que, a fuerza de estrecharse, puede muy bien quebrar. La burguesia se da perfecta cuenta de ello en Portugal, como se lo está dando ya en la España de Franco.

El descontento de militares portugueses *que han venido durante años y años sosteniendo al gobierno de Lisboa*, es de igual naturaleza que el « descontento » de los generales Arandas españoles ante Franco: El descontento de una postergación en la vida oficial, mezclado de un temor pánico por las consecuencias revolucionarias que la prolongación de una situación insostenible puede acarrear.

Si el proletariado portugés se dejase mecer por una ilusión cualquiera sobre la oposición antisalazarista de los profesionales del golpe militar, y no aprovechara del Ejército lo único que hay en él de aprovechable: *el descontento de sus hermanos de clase, los soldados*, la lucha obrera seria desviada de su objetivo de clase y la derrota no se haria esperar.

Los trabajadores de Portugal sacarán sin duda todas las enseñanzas de una rica experiencia que en este dominio tuvo lugar en un pais muy cercano al suyo: España. Donde el « descontento » de los queipo del Llano y otros militares ante la monarquia, fue infinitamente inferior al *descontento* que manifestaron por vias de hechos sangrientos frente a las aspiraciones y derechos de la clase trabajadora.

Las huelgas de Bilbao

por Peralta

Las huelgas que estallaron en Bilbao con motivo del 1 de Mayo son la señal inequivoca del renaciemiento en gran escala del movimiento revolucionario español y, por consiguiente, la promesa cierta que los días de Franco y Falange son contados. Al mismo tiempo indican claramente el repudio, por parte de la clase obrera, de la acción guerrillera que defiende el stalinismo. En efecto, las guerrillas, lo hemos visto durante la ocupación nazi de Francia, no son otra cosa que el mejor medio de desviar la atencion de los trabajadores de sus objetivos especificos de clase. Con su huelga, los trabajadores de Bilbao afirman que la acción del proletariado debe desarrollarse en primer lugar en la fábrica, puesto que el enemigo inmediato de los trabajadores es el patrón, representante directo ante ellos de todo el sistema capitalista.

La huelga de Bilbao es una clara indicación de la voluntad de lucha de los trabajadores españoles y de los medios de llevar a cabo esta lucha. Es al mismo tiempo una indicación nueva y no menos clara de la voluntad de colaboracionismo de los dirigentes españoles en el destierro. En efecto, vemos enseguida el Sr. Aguirre, presidente del gobierno vasco, alabar el espiritu de comprensión de los patrones que no habían denunciado a sus obreros huelguistas al gobernador de la provincia, es decir, afirma a los trabajadores que estos patrones son buenos y deben ser tratados como tales por los trabajadores o sea empujandolos a la colaboración con dichos patrones. Algunos días más tarde el mismo señor Aguirre sabotea la huelga que había tenido pleno exito ordenando la vuelta al trabajo, lo que equivale a entregar los obreros a la represión franquista. De manera que, después de alabar a los «buenos» patrones, el señor Aguirre se opone a la voluntad de los trabajadores, condenando a los que no vuelven al trabajo.

Así, tenemos una huelga que recoje la aprobación de la mayoría de los trabajadores de Bilbao pero que, limitada a esta sola región, amenaza dejar caer sobre los obreros vizcainos todo el peso de la represión franquista. Es evidente que un dirigente obrero consciente de sus responsabilidades y deseoso de llevar la huelga hasta su exito para reforzar la voluntad de lucha de todo el proletariado, hubiera procurado extender el movimiento lo más pronto posible, buscando el apoyo de otros grupos de trabajadores. Quien puede dudar que los trabajadores catalanes ante el ejemplo de sus hermanos vascos hubieran respondido con entusiasmo a la primera llamada que se les hubiera hecho? No, en vez de esto el Sr. Aguirre limita el movimiento, da orden de volver al trabajo, o sea entrega los obreros a la represión. Por consiguiente, el Sr. Aguirre es un traidor, cuya dirección los obreros deben rechazar si quieren vencer a Franco. Los Aguirre, Llopis y otros como García Oliver, sólo les pueden proporcionar a los obreros derrotas tras derrotas con o sin república burguesa. Es verdad que los obreros de Bilbao con su huelga indican a los trabajadores españoles el camino de la liberación por medio de la acción independiente de clase, el camino que conduce no a las repúblicas del 31 sino a los 19 de Julio; todo lo demás que señalan los traidores responsables de la derrota de la guerra civil, solo conducen, a través de toda clase de engaños democratico-burgueses a nuevo fracasos y nuevas esclavitudes.

Donde van las Juventudes Socialistas?

En la conyuntura

por Hontanares

Por ventura, habrá de preguntarse el joven socialista español,es este que pisamos camino seguro para la consecución de nuestras aspiraciones revolucionarias?

No gustamos nosotros de atribuir todas las faltas y errores a tal o cual dirigente para inferir después que los militantes están engañados, que su pensamiento es sano, pero que sus dirigentes les traicionan. Harto saben los jovenes socialistas quienes emplean tales métodos. Pero no se nos podrá reprochar ni tememos caer en semejante defecto, si hacemos una evidente distinción entre los discursos y los manifiestos y la diaria realidad de los hechos.

Cómo vamos a negar que es justo, como se proclama en ciertos artículos y discursos de los dirigentes de las JJ.SS., que es preciso la acción violenta de la clase trabajadora para terminar con el régimen capitalista? Cómo no aplaudirles cuando, como en el manifiesto de la « Acción Internacional Juvenil », se muestra la solidaridad con los trabajadores de las colonias y se reafirma el derecho de los pueblos a regirse por si mismos? ¿Cuando se proponen liberar a España del yugo fascista y reconquirtarla para el Socialismo? Pero cómo no expresar nuestra perplejidad, cuando contemplamos a los jóvenes que asi se producen, enrolados y colaborando en la acción reformista y colaboradora del P.S.O.E.?

Bien saben los jóvenes socialistas que España es una posición que el capitalismo internacional no está dispuesto a abandonar en manos de quienes puedan arrancarsela. Su lenguaje nos lleva a pensar que su candidez no es tan grande como para confiar en las actividades mediadoras de Llopis o Prieto ni suponemos que aun se dejen seducir por las *muestras de solidaridad* del Labour Party. Cómo, pués, coordinar los discursos y los artículos con el sometimiento incondicional a la política del P. S. O. E.? Los jovenes socialistas, sin que nosotros se lo digamos, comprenden perfectamente que el único camino para « liberar a España del yugo fascista y reconquistarla para el Socialismo » es el emprendido por los obreros vizcainos, así como saben que ese no es el camino grato al capitalismo internacional. Saben igualmente que todo compromiso con los representantes de ese capitalismo, los gobiernos de los paises « democráticos », no puede obtenerse sino a base de la renuncia a los intereses propios de la clase trabajadora y, por consecuencia, a « reconquistar a España para el Socialismo ». ¿Qué pueden asi esperar del apoyo incondicional a la politica del P.S.O.E., o sea al Gobierno Llopis y sus compadreos diplomáticos?

El joven socialista ingenuo, olvidado de su tradición revolucionaria, podrá acaso responder: « Tal es nuestra opinión, pero nos debemos a la disciplina del Partido ». Mas pregúntese ese mismo joven socialista si la causa del proletariado español, las vidas de los militantes socialistas y de las demás organizaciones que luchan en España pueden estar condicionadas a la disciplina de un partido. ¿No recuerdan los jóvenes socialistas cuando, penetrados de su misión renovadora, no vacilaban en defender su justo pensamiento político ante la vejez tímida y balbuciante de los dirigentes del Partido? ¿No recuerdan cuando, intérpretes de la conciencia de los trabajadores, españoles y de las propias masas del Partido, le dictaban a éste una linea de conducta revolucionaria que sus dirigentes caducos no osaban siquiera imaginar? Tampoco ignoraban entonces los jóvenes socialistas que no era esa la misión *formal* de las Juventudes; nada parecido figuraba en sus Estatutos. Pero no ignoraban, como no deben ignorar hoy, que las necesidades de la lucha del proletariado no pueden subordinarse a fórmulas estatutarias y que, allí donde el Partido está ausente, las Juventudes deben suplirle con su iniciativa y su espíritu revolucionario.

El momento está próximo en que las JJ.SS. españolas, a semejanza de las francesas, tendrán que optar entre las necesidades de la lucha revolu- o la trayectoria política del P.S.O.E. Acaso la próxima Asamblea de la O. N U., en la que tanto confían los viejos dirigentes socialistas, les ponga con mayor claridad ante su vista el ineludible dilema.

ECOS

« *Ejército vencedor* » *y* « *Ejercito vencido* »

El Mariscal Lister consagró un artículo al aniversario de la fundación del Ejército Rojo. Inútil buscar el nombre de Trotsky en este artículo sobre el ejército proletario que el compañero de Lenin fundo, organizió y condujo a la victoria.

Inútil igualmente el buscar en dicho artículo la base de las victorias del ejército rojo de 1917 contra las fuerzas imperialistas, superiores en número y armamento. Base que se hallaba en el espiritu revolucionario, internacionalista que le animaba.

«Ejército vencedor», titula Lister su articulo. Sin duda no se trata de su división y otras similares que ganaron sus laureles en la lucha contra los campesinos de Aragon.

García Pradas llama al ataque

La pluma de Garcia Pradas llamaba al ataque, en «Soli» del 8 Marzo. Al ataque contra el marxismo, por mas señas. Bajo el epíteto de «marxismo» se mezcla y amalgama frecuentemente en la prensa de nuestros camaradas libertarios a los revolucionarios marxistas y a los oportunistas corrompidos que se reclaman —cada vez menos, afortunadamente— del marxismo.

Una oportuna distinción no estaria de más en la prosa de las escritores libertarios españoles. Entre Léon Blum y Léon Trotsky no hace falta ser muy lince para distinguir.

Como nosotros distinguimos entre el ex-ministro Leyba y el heroico Amador Franco, pongamos por caso.

P.C.I.-G.C.I.

(Secciones francesa y espanola de la 4 Internacional)

Mitin en Toulouse

Domingo, 13 a las 9'30 de la manana

SALLE DU SENECHAL

Rue de Remusat

Oratores

PARISOT, ROURA, THOUREL

Porqué he roto con el stalinismo

por J. Marti

Siendo aun militante del Partido Comunista Español, los epítetos de trotskista habían honrado mis oidos en varias ocasiones; como por casualidad, cada vez que intentaba exponer una idea revolucionaria que no obedecia a las consignas del Buro Político. A raiz de tratarme de una cosa que desconocia, quise saber lo que era eso de trotskismo, y después de haberme documentado he visto que mis principios tenian más del revolucionario asesinado Trotsky que del termidoriano Stalin.

∴

Una de las armas mejor esgrimidas por parte de nuestros adversarios stalinistas, es la de declarar nuestra posición divisionista, y de esta forma hacer el juego a la reacción. Claro está que estas razones no las dan que a una parte de sus huestes y como es de suponer a la mas « iniciada ».

Nosotros trataremos en pocas líneas de demostrar quien divide y ello sin separarnos de la lógica marxista.

Los campeones de la unidad obrera no han sido nunca los autod dactas a dirección unica del P.C. Ello porqué en primer lugar y durante el periodo hasta 1934 no admitieron que una unidad de acción *fuese posible con los social-democratas. Todo proletario consciente conoce los epítetos de social-fascistas que los agentes del stalinismo empleaban en todo el mundo para caracterizar a los partidos de la fenecida II Internacional.*

∴

Luego durante el segundo periodo y a raiz de la famosa consigna de Frente Popular, trataron de aliarse no como hubieran debido con los partidos y organizaciones obreras, sino con toda la caterva de políticos profesionales al servicio de la burguesia, con el solo fin de ahogar la Revolucion en el huevo. La prueba la tenemos en que cada vez que han podido han apoyado —y de que forma!— la acción « legal » de la burguesia contra los obreros. España 1937, *por no citar que nuestro ejemplo...*

Asi estos campeones de la unidad llegan hasta el asesinato para convencer sus adversarios de la lógica de su conducta. Ello acompañado de las más soeces calumnias sobre todo aquel que no acepta su disciplina. El aprovechamiento de ciertos individuos sujetos a la duda, al fatalismo o a la inercia —tipo Rubachof (1)— *hace que sus crimenes pasen inapercibidos para la gran masa obrera que les sigue.*

∴

Desde mi baja del Partido « Comunista » han tratado por varios medios de demostrarme el mal que hacia a la clase obrera criticando la linea genial de los « queridos camaradas dirigentes »...

Mas, es que puede un proletario consciente continuar prestando su apoyo a un partido que formado para la Revolución la aniquila uniendo sus fuerzas a las de la burguesia?

Yo quisiera simplemente pedir a aquellos militantes del P.C. que aun creen en una « maniobra genial », si se dan cuenta a donde les conducen los caminos de la colaboración de clases?

Al descrédito primero y luego al vituperio y a la vindicta proletaria.

Es que se dan cuenta de que desacreditando al « Partido de la clase obrera » abren el camino a la dictadura fascista?

A veces dudo en el poder de raciocinio de la militancia staliniana, sobre todo despues de los hechos ocurridos en una serie de paises de Europa en donde el Partido « comunista » se ve echado como un apestado de un gobierno que solo la acción de los « comunistas » hizo posible.

No será con soeces insultos ni con canalladas sin nombre que el proletariado llegará a la unidad, primera base para que la Revolución triunfe.

Nosotros sabemos cuan grande será el esfuerzo que tendremos que hacer para abrir los ojos de la clase obrera. Pero nosotros sabemos justamente que es este el unico camino para llegar a la Alianza Obrera. Hacer ver a los que aun creen en la « genialidad » de los burócratas stalinistas lo que verdaderamente hay debajo de su pseudo-revolucionarismo.

Asi nuestro deber primordial es hoy lanzar y hacer que sea factible la consigna de Marx y Engels: Proletarios de todos los paises, unios! No con la burguesia, sino contra ella, única condición para asegurar el triunfo de la Dictadura del proletariado, primera etapa hacia la supresión del Estado.

(1) Rubachof. Personaje de la novela de Koesler: « El cero y el infinito ».

Como fué posible...

(*Viene de la pag.* 1)

Lejos de conducir a la liquidación de la A.O., debia procederse, por el contrario, a través de la experiencia de Octubre, a un trabajo de autocritica, de depuración.

Pero esta tarea no podian realizarla ni los socialistas «de izquierda » que no habian cortado de ningún modo los puentes con su pasado reformista, ni los dirigentes de lo que debia ser el POUM y que, por su parte, no podian ni concebir una acción consecuente que se opusiera de frente a la de las «grandes» organizaciones.

La nostalgia de los contubernios con los políticos «liberales» burgueses pesaba fuertemente en los estados mayores socialistas. El Partido Comunista con su flamante «Frente Popular», con el prestigio de su nombre que para muchos trabajadores iba aún ligado al de la Revolución rusa, ofreció a todos la oportunidad de volver a los viejos cauces, dando con ello nueva vida a los Azaña y compañia.

La Alianza Obrera desapareció sin que nadie fuera capaz de mantener firme su bandera, contra viento y marea. De la Alianza Obrera al Frente Popular, se realizó una verdadera transfusión de sangre en beneficio de la burguesia.

La burguesia se prepara abiertamente.

Mientras los monigotes parlamentarios del Frente Popular lanzaban al cielo sus *declamaciones* contra la reacción y sus *garrotazos policiacos* contra los trabajadores revolucionarios, la burguesia preparaba cinicamente, al abrigo de esta política, el golpe de fuerza, que queria decisivo.

Ello no era un secreto para nadie.

La censura del gobierno frente-populista prohibia a la prensa el plantear el problema, el tratar de la amenaza que se cernia. Se trataba de «tranquilizar la opinion». El coronel Julio Mangada, expulsado del ejército por los señores generales, habia informado repetidas veces a los gobernantes republicanos de los planes insurreccionales de los militares. La respuesta de los señores ministros era el restablecer a Mola en el generalato, nombrandole gobernador militar de Navarra.

Elogios a la «lealtad» de la oficialidad.

A petición del Estado mayor, foco de la conspiracion, el gobierno del Frente Popular publicó incluso una nota pintando con idílicos colores a la oficialidad. La presenta como « ajena a toda lucha política, fiel servidora del poder constituido y garantia de obediencia a la voluntad nacional ». « Solo un criminal y tortuoso deseo de zaparle (al ejército) puede explicar los insultos y ataques verbales y escritos que han sido dirigidos contra él. El Gobierno de la R epública aplica y aplicará la ley contra todo aquel que persista en tan antipatriótica actitud. »

Aqui no pasará nada!

Toda la política de los gobernantes frente-populistas consistió en minimizar el peligro; en negarlo incluso. Ello en momentos en que las pruebas se acumulaban de la inminencia del estallido. La policia habia hallado en algunos registros listas y mas listas de conjurados. En Barcelona a principios de Julio, las autoridades poseian incluso los ejemplares impresos del Bando declarando el Estado de Guerra, que firmaba el general conjurado Gonzalez Carrasco. La policia que controlaba los teléfonos de los edificios militares, podia seguir al dedillo el « crescendo » de los preparativos.

La consigna oficial era, sin embargo: Aqui no pasará nada.

El 17 de Julio Franco era ya dueño de Marruecos, y difundia por radio una proclama a las guarniciones españolas. El Gobierno no la divulgó hasta el dia siguiente, y aun acompañada de manifestaciones « tranquilizadoras »: El gobierno se bastaba y sobraba para hacer frente a la situacion. No quiere la ayuda de nadia, sobre todo de los trabajadores. « *La mejor ayuda que se puede dar al gobierno es garantizar la normalidad afin de dar un alto ejemplo de serenidad y de confianza en la fuerza coercitiva del Estado* ». Tal era el lenguaje de los gobernantes frente-populistas en los momentos en que se desencadenaba ya la acción de los sublevados. « Gracias a las previsoras medidas adoptadas por el gobierno, concluía el comunicado, el movimiento subversivo puede ser considerado como vencido... La acción del gobierno bastará para restablecer la normalidad ».

No armar al pueblo! Entenderse con los militares!

Todo ello no revelaba ninguna « estupidez » personal de los señores ministros; ello reflejaba, por el contrario, una politica: la de los políticos pequeño-burgeses que querian a todo trance impedir el armamento de las masas, El « tranquilizar la opinion » era un peldaño. El otro, consistia en « ponerse en contacto con los generales sublevados », a los que se propuso telefonicamente un nuevo gobierno de « union nacional », o algo por el estilo, bajo el control de hecho del Ejército.

Puede resumirse en breves palabras el resultado de esta politica: En todas las capitales en que las autoridades frente-populistas consiguieron evitar y paralizar la acción propia de los trabajadores, en todos estos puntos los militares triunfaron rapidamente. Sevilla y Zaragoza fueron, entre otros, dos casos particularmente graves.

Que hacian las direcciones obreras?

¿Pero que hacian entretanto las direcciones obreras? Sin un organismo de frente único, sujetas a la política del Frente Popular, las direcciones nacionales de los grandes partidos emplearon lo mejor de su tiempo en visitas a los señores ministros, a los señores gobernadores. A ofrecerse, a ponerse a la disposicion del gobierno... que centraba su línea de conducta en la inacción y en los telefonazos a Queipo de Llano.

El comunicado del Comité Nacional del Frente Popular no era mas que un eco de las elucubraciones gubernamentales: « ... El gobierno está seguro que cuenta con suficientes recursos para reprimir el criminal intento... El proletariado intervendrá si se le hace un llamamiento. El Gobierno manda y el Frente Popular obedece ».

Si los trabajadores hubieran debido esperar un tal llamamiento del gobierno para luchar contra los sublevados, el proletariado español hubiera sido aplastado el 19 de Julio 1936.

Fueron los trabajadores de Barcelona los que debieron entrar los primeros en combate contra las columnas que se desplegaban para tomar la ciudad. Si su acción fué rápida y decisiva, ello debe atribuirse a que en su inmensa mayoria seguian a organizaciones —CNT, POUM— que ambas con una política erronea, estaban sin embargo en una situacion de independencia o de mas independencia vis a vis del gobierno y del Frente Popular.

La Voz del Mutilado

La « Liga de Mutilados » se dispone a editar un boletin de informacion y de defensa de los compaheros que representa. Se publicara mensualmente, bajo el titulo: «La Voz del Mutilado».

Esperamos con los editores de «La Voz del Mutilado», que éste encontrara la acogida que merece.

La obra de la contrarevolucion

por Gerardo LUNA

« Primero ganar la guerra, después... hacer la revolución». Al conjuro de esta consigna lanzada por el Partido Comunista se congregaron todas las fuerzas contrarevolucionarias de la llamada zona «republicana » para arrebatar a los trabajadores las conquistas revolucionarias conseguidas el 19 de Julie. Y paso a paso se inició la lucha contra las milicias, contra los comités, contra las patrullas de control, contra las colectividades; en una palabra : contra espíritu proletario de la revolución de Julio.

En Madrid con la ayuda de los inmensos medios financieros del Baneo de España y del apoyo del Partido Comunista, Juan Negrin, en aquel entonces Ministro de Hacienda, reconstituia como «fuerzas para el frente» diferentes cuerpos represivos. A región seguido, se promulgaban decretos de recogida de armas y se establecia la censura contra la prensa revolucionaria. Y con el pretexto falaz de que «se necesitaban armas para el frente» se comenzaba a desarmar a los obreros hasta en las mismas calles de Barcelona.

Paralelamente el Partido Comunista desencadenaba en forma de campaña por «el mando único y el ejército regular republicano» una ofensiva contra las milicias. Era evidente que saboteando sistematicamente la acción de las milicias, negándoles armas, difamándolas, provocando derrotas militares, se buscaba crear un clima de desmoralización, propicio para la aceptación de los decretos de «movilización y reorganización del ejército» que hicieran entrar a las milicias por el aro del viejo código de justicia militar.

La ofensiva contra las colectividades, contra los comités de fábrica se ejerció, al principio, por la amenaza de retirada de créditos y fondos, que estaban en manos del gobierno. Luego por la ingerencia de delegados gubernativos. En Madrid las fábricas los talleres quedaron pronto subordinados a funcionarios del gobierno. En Cataluña el primer intento fué la creación del Consejo de Economia, con el subterfugio de «centralizar toda las actividad económica». El 3 de Febrero, la Generalidad promulgaba un decreto, declarando, por primera vez, ilegal una colectividad: la de productos lácteos. Poco después se intentaba anular el control obrero de las aduanas y a continución se planteaba el problema «juridico» de legalidad de las fábricas colectivizadas, repudiando así el decreto del 24 de Octubre que por la fuerza de los acontecimientos habia reconocido las colectivizaciones. La campaña del PSUC por la «municipalización» concebida con la doblez habitual tendia claramente a arrebatar el control obrero a las colectividades del transporte, gas electricidad y otras industrias básicas. Nombrado ministro de Abastecimiento, el secretario general del PSUC, Comorera acapara, hace desaparecer del mercado los productos alimenticios y organiza manifestaciones al grito de: «Abajo los Comités!», con el fin de suprimirlos y dar carta blanca en el comercio a los especuladores de la GEPCI. En el campo, Vicente Uribe, ministro staliniano de Agricultura en el gobierno central se lanza con falacias y subterfugios a la destrucción de las colectividades agrícolas, que su congénere Enrique Lister proseguiria meses después a sangre y fuego con sus divisiones.

Esta ofensiva contra la revolución, alentada por Londres y Moscou, habia de llegar a su punto crucial en las jornadas de Mayo, en que en las calles de Barcelona, en lucha abierta ya, se dilucidó el destino de la revolución y el de la guerra. La revolución fué vencida. Miles de revolucionarios del 19 de Julio conocieron las cárceles, los campos de concentración y los pelotones de ejecución. El pueblo conoció el hambre, la dictadura, el desaliento y... la derrota.

Destruyendo la obra de la revolución no se ganó la guerra. Por el contrario, se acumularon las derrotas. En vano el Partido Comunista presentaba al Gobierno Negrin como el «gobierno de la Victoria». Las derrotas siguieron a las derrotas. Porque la victoria precisaba del acicate de las conquistas revolucionarias de Julio, de su ampliación bajo el impulso de una dirección intransigentemente revolucionaria. Para ganar la guerra se precisaba imperiosamente hacer la revolución!

La experiencia economica de Julio

POR JUAN NOGUERA

Vencida la sublevación militar en las grandes ciudades, en las regiones industriales, desaparecida practicamente con ello la fuerza coercitiva del Estado republicano, la propiedad capitalista quedó al alcance de las masas proletarias.

Los trabajadores irresistiblemente penetraron en este sacrosanto terreno. La burgesia fué substancialmente expropiada, apesar de los esfuerzos de los gobernantes de Madrid, de Barcelona, de Bilbao.

Los campesinos tomaban la tierra. Los trabajadores colectivizaban las empresas y las ponian en marcha bajo su control.

Examinar con detalle los aspectos peculiares de esta acción revolucionaria, es tema que desborda las dimensiones y el carácter de un artículo. Vamos a limitarnos, pués, a señalar las lecciones esenciales de esta acción en el terreno económico.

Economia y política.

El hecho de que subsistiera el armazón del aparato estatal republicano, debia ya colocar toda la acción economica de los obreros en un terreno falso. El hecho de que el Gobierno pudiera continuar disponiendo del crédito, que la revolución se detuviera en la puerto del « Banco de Espanha », debia colocar pronto a la labor económica revolucionaria en una situación insostenible.

La antinomia: Industria Colectivizada - Gobierno burgués-republicano, no podia durar indefinidamente. O la expropiación de la burguesia conducia rapidamente a una liquidación total del viejo aparato estatal y al control del crédito por el nuevo poder proletario, o el poder burgués-republicano renaciente se emplearia a minar y liquidar la acción economica revolucionaria, empleando en ello todas las fuerzas financieras que se le dejaban.

Esta es la primera gran lección a señalar: Es imposible el construir una economia colectivista *al lado* del Estado burgués... por desquiciado que éste parezca al principio.

Reformistas y anarquistas.

Esta norma principial fué « olvidada » por los dirigentes tradicionales de las sindicales españolas.

Para los reformistas de la direccion « ugetista » —y para los stalinianos— se trataba, en el marco de su política general, de hacer regresar la acción obrera hacia el régimen de la propiedad capitalista. No podian oponerse, en Julio 1936, a las medidas expropiadoras de los trabajadores, de sus propios afiliados. Para ellos, el objetivo mas inmediato era el mantenimiento del aparato estatal burgués. Desde el poder oficial resucitado, disponiendo del crédito, les seria posible minar, asfixiar la labor económica de los trabajadores. Era el curso hacia los 13 puntos de Negrin!

Partiendo de un punto de vista opuesto, los dirigentes anarquistas llegaban a un mismo resultado. Para ellos, la edificación economica debia llevarse a cabo « al margen del Estado », de « la politica ». La CNT se lanzó en las colectivizaciones. Esbozo la estructuración de una « economia confederal », coronada por el « Banco Federal Ibérico ». Un Pleno económico confederal elaboro planes detalladisimos del funcionamiento de la economia colectivizada.

Entretanto el Estado burgués-republicano, en el que por dos veces colaboró la propia CNT, se lanzaba igualmente a fondo en el sabotaje de tal labor económica. Los créditos eran negados, dados con cuenta gotas a las colectividades. Se paraban de preferencia los pedidos a las pequeñas empresas que seguian funcionando en regimen privado. Las materias primas eran dirigidas preferentemente hacia ellas, mientras que se negaban o regateaban a las empresas colectivizadas, a las que el Gobierno se esforzaba, por otra parte, de someter a sus propios delegados burocráticos.

Seria insuficiente el indignarse hoy ante esta jesuitica y reaccionaria labor. Es preciso además de ello, el comprender, una vez para siempre, la imposibilidad de la convivencia de una industria obrera y de un aparato estatal cuyas raizes surgen de la sociedad burguesa.

La economia socialista requiere que todo el poder político y económico esté en manos de los trabajadores.

Planificación economica.

Las colectividades en España funcionaban frecuentemente como empresas de carácter privado. Trataban de resolver « por su cuenta » los problemas del abastecimiento y del funcionamiento comercial de cada empresa.

Esta característica, en la que se reflejaba igualmente la ausencia de un poder y de una dirección proletaria centralizada, debia constituir por su parte un obstáculo para el desarrollo de la acción economica revolucionaria.

Habia « colectividades de la UGT » y « colectividades de la CNT ».

Es imposible la puesta en marcha de una economia en manos de los trabajadores sin una concepción de conjunto de las necesidades y de las posibilidades económicas; sin una rigurosa planificación, sin una estadística general central de medios de producción, de materias primas, de medios de transporte, de fuentes de energia; sin una intima ligazón y coordinación entre todas las ramas de la economia.

Ni es posible construir el socialismo al lado del Estado burgués; ni es posible construirlo tampoco si cada núcleo, cada centro económico actúa por su cuento y riesgo, sin tener en cuenta las exigencias globales de la Economia.

Colectivización y pequeña burguesia.

Los enemigos de la revolución socialista que se agrupaban bajo la etiqueta del « Frente Popular », lanzaron la mas encanallada demagogia contra la acción de las colectividades obreras.

Tal demagogia debia y debe ser denunciada como lo que en realidad era y es: la expresión de los intereses del Capitalismo.

El proletariado revolucionario, por su parte, no debe tener miedo a examinar sus propios errores e insuficiencias. De ello dependerá su avance hacia la victoria.

La colectivización de la tierra, de la industria, de la economia en su conjunto, no es algo que han « inventado » los marxistas. Ello es la medida que impone el propio desarrollo de los medios productivos. La gran industria moderna, la industrialización de la tierra, los grandes medios de transporte solo son concebibles bajo una dirección colectiva y planificada.

Subsisten aun hoy, sin embargo, una serie de situaciones económicas pequeño-burguesas, tanto en el campo como en la ciudad.

Emplear medidas administrativas para « colectivizar » tales actividades, sin que exista por otra parte la base mecánica para asegurar su desarrollo, puede constituir un grave error económico y aun político.

El proletariado industrial debe empujar evidentemente hacia la colectivización y la industrializacion. Debe hacerlo con su propia creación económica, con su propio ejemplo en la gran industria y la gran propiedad. Debe preparar las condiciones morales y materiales para una explotación colectiva de toda la riqueza.

Los pequeño-burgueses, los artesanos independientes deben venir al trabajo socialista empujados por esta realización proletaria, por su propio interés. Asi cada paso que se dé, lo será apoyado en sólidas bases.

Ello no tiene nada que ver con una idealización cualquiera de la pequeña explotación individual, ni con una pasividad resignada ante el desarrollo « espontáneo » de la economia privada. En el curso hacia la colectivización socialista, debe, por el contrario, propiciarse y apoyar el desarrollo de pasos hacia adelante: cooperativas de produción, de venta, en ligazon estrecha con la gran industria socialista.

Activo y pasivo de la experiencia española.

El conjunto de la experiencia economia de 1936-1939 ofrece algo de positivo: El espíritu anti-burocrático que la animaba. Pero un aspecto negativo surge de cualquier análisis objetivo: la dispersión de esfuerzos, la ausencia de una coordinación eficiente, de una dirección general.

Todo ello no constituyen omisiones *técnicas*, sino *políticas*. No se llegó a una dirección política proletaria. Sin ello no podia llegarse a una dirección económica socialista.

Sin lo uno ni lo otro, se perdió la guerra y la Revolución.